

# ESCAPA POR TU VIDA

❖ Génesis 19:17 ❖

**Radio Abba, 1260 AM**

[www.radioabbaiglesiadediosseptimodia.org](http://www.radioabbaiglesiadediosseptimodia.org)

[contactanos@radioabbaiglesiadediosseptimodia.org](mailto:contactanos@radioabbaiglesiadediosseptimodia.org)



## ESCAPA POR TU VIDA

La Sagrada Escritura contiene diversidad de enseñanzas en la multi-sabiduría de Dios, impartida para beneficio espiritual y material del hombre. Toda ella es una enseñanza, por lo que debe estar muy de acuerdo con lo escribiera el apóstol Pablo a los Romanos en el capítulo 15:4 "Por que las cosas que antes fueron escritas, para nuestra enseñanza fueron escritas", quiere decir entonces que en cualquier parte de la Sagrada Escritura, en donde la abramos, si lo hacemos sinceramente y con el deseo de encontrar enseñanza, hallamos para nosotros la gema que ha de engrandecer nuestro tesoro; Las cosas de Dios.

Con este pensamiento a vamos a meditar en este tema que hemos titulado "Escapa por tu vida". No ha sido simplemente el deseo nuestro el titularse así a esta consideración, sino que lo hemos tomado de las mismas palabras del ángel de Dios a Lot. Hace ya tantos años que estas palabras fueron dichas por un mensajero celestial, e favor del pariente de Abraham: Lot. Y sin embargo, vistas con el lente de la sinceridad podemos decir que no han sido solamente para aquel hombre, sino que son útiles aún para estos tiempos modernos, en los cuales el hombre también necesita escapar por su vida, debido a los inminentes peligros espirituales y materiales a los que está expuesto. Apreciable oyente, no debemos cerrar nuestros ojos ante esta verdad de que estamos expuestos a los peligros espirituales que son más certeros y lamentables que los materiales.

Consideremos en el relato bíblico la razón de esas palabras. Remontémonos al libro del Génesis, capítulo 19:1-2 "Llegaron pues los dos ángeles a Sodoma, a la caída de la tarde, y Lot estaba sentado a la puerta de Sodoma...". Esta ciudad es muy conocida por los lectores de las Escrituras debido a su desvío, por el cual fueron castigados con fuego. Pero antes de ese castigo, el relato bíblico, explica que los ángeles de Dios llegaron a Sodoma, a favor de Lot, el cual estaba sentado a la puerta de la ciudad. El significado de la palabra Sodoma es desconocido en su perfección; sin embargo se cree que viene de una raíz árabe, que se puede interpretar como "Sobrepasar o sobrepujar". Y tomando en cuenta esta apreciación, podemos unirla muy bien con la situación de esta ciudad a la cual sobrepasó, sobrepujó en el pacto y desvíos en su tiempo. Pero a esa ciudad, llegó la demostración de la misericordia de Dios a favor de un hombre y su familia, como lo contemplaremos.

Continúa el verso 1 "Llegaron, pues, los dos ángeles a Sodoma a la caída de la tarde: y Lot estaba sentado a la puerta de la ciudad de Sodoma. Y viéndolos Lot, levantose a recibirlos e inclinose hacia el suelo..."; nos llama la atención, el hecho de que Lot, estaba a la puerta de la ciudad, sentado. Podemos imaginar que esta actitud de Lot, se debía a que estaba pensando en la pobre situación de ese pueblo, y es posible que también considerara su misma condición dentro de la gente. Y en medio de aquel atardecer, y de sus pensamientos, de pronto aparecen dos caminantes. Lot impresionado por la presencia de ellos, se levanta, deja su lugar y sus meditaciones, y acude al encuentro de aquellos especiales viajeros, de manera que aún se inclina al suelo.

La Sagrada Escritura no dice que Lot conociera que fueran ángeles, pero si nos dice de su impresión ante ellos, y el verso 2 agrega: "ahora pues, mis señores, os ruego que vengáis a casa de vuestro siervo, y os hospedéis, lavaréis vuestros pies: por la mañana os levantaréis y seguiréis vuestro camino...", como decíamos, Lot desconocía que fueran ángeles aquello viajeros, y es más desconocía el propósito de aquella visita, la cual era en su favor. Cuantas de las veces, esto mismo acontece a nosotros mismos, desconocemos los propósitos en las situaciones que acontecen a favor nuestro, por que deseáramos que todo se realizara tal y como lo hemos planeado, sin saber, ni llegar a la comprensión de que eso que hemos planeado va en perjuicio propio y en repetidas ocasiones, de nuestra espiritualidad.

Pero he aquí la misericordia de Dios, que en una u otra manera, interviene para nuestro bien, aunque nosotros no lo entendamos, no lo comprendamos, como Lot, que desconocía que esa visita era por bien. Hermano y hermana oyente: no se sienta abatido (a) y fracasado (a) por lo que no ha llegado a cristalizar como lo pensó. Si usted cree en Dios, que es el causaser de todas las cosas, debemos, con resignación cristiana y espiritual aceptarlo, como muy sabiamente escribiera el salmista David "Resignadamente esperé a Jehová..." Salmo 40:1. que mejor entonces que la resignación calmada y conforme como lo apuntan también los apóstoles del Señor en sus inspiradas epístolas, ese debe ser nuestro pensamiento o nuestro pensar.

Ahora bien, en el caso de Lot, no era posible que el propósito de la visita quedara ignorada por el patriarca, antes bien, sería tan clara, como las palabras de nuestro tema: Escapa por tu vida.

Pero, antes de llegar a esta advertencia veamos un rasgo de lo que eran aquellas gentes de Sodoma. En el verso 2 hemos leído que Lot invitó a que pasaran la noche en su casa y se hospedaran, la parte final del mismo verso dice: "...Ellos respondieron: no, que en la plaza nos quedaremos esta noche..." , esa fue la respuesta de los ángeles, pero Lot no desistió de su invitación, como lo vemos en el verso 3 "Mas él porfió con ellos mucho, y se vinieron con él, y entraron en su casa e hizoles banquete, y coció panes sin levadura y comieron...".

Los varones aceptaron la invitación de Lot, y además gustaron de lo que él les ofreció, pero antes de reposar aconteció lo siguiente, verso 4: "... y antes de que se acostasen, cercaron la casa los hombres de la ciudad, los varones de Sodoma, todo el pueblo se juntó, desde el más joven hasta el más viejo...".

¿Cuál era el propósito de ese cerco? ¿Qué había traído a los hombre de Sodoma a la casa de Lot?. Desde luego que no era propósitos sanos o limpios. Era la fuerza de la concupiscencia, la unión de la maldad la que asistía a esa gente, y los movió a que llegaran a la casa de Lot, donde los enviados de Dios estaban hospedados, pero no para admirarlos, no para escucharlos, sino para algo perverso y malo, lo cual demostraba lo cuan perdida estaba esa gente, y lo urgente que era para Lot escapar por su vida, como urgente debe ser para nosotros el anuncio de escapar por nuestra vida, alejándonos, apartándonos de la concupiscencia de las gentes, pues que lamentable es saber que quienes saben qué es el pecado, que es la inmundicia de la carne, participe de ello, y para esta clase de procedimientos personales, son las palabras del apóstol Santiago que dice que "...el pecado está en aquel que sabe hacer lo bueno y no lo hace" 4:17.

Leamos lo que nos dice Génesis19:4 "Y antes que se acostasen, acercaron la casa los hombres de la ciudad, los varones de Sodoma, todo el pueblo junto, desde el más joven hasta el más viejo. Y llamaron a Lot y le dijeron: ¿Dónde están los varones que vinieron a ti esta noche? Sácanoslos, para que los conozcamos...". Al leer este pasaje sin ponerle cuidado, se puede pensar que en verdad era para conocerlos, los hombres deseaban que Lot sacara a los varones enviados. Pero el término que usa esta versión para "**para conocerlos**", no se refiere para contemplarles el rostro y saludarles, sino que esta significa tener contacto sexual con ellos.

Esta era la degeneración de Sodoma, el homosexualismo. La degeneración sexual entre los hombres llegando al grado de la depravación. Tal es así que lo podemos comprobar al leer los pasajes que siguen, leamos lo que nos dice el verso 6: "Entonces Lot salió a ellos a la puerta, y cerró las puertas tras si, y dijo: Os ruego hermanos míos que no hagáis tal maldad..."; las palabras de Lot confirman en verdad la degeneración de aquellos hombre de Sodoma. A esta degeneración aún Lot le llamó maldad, porque sabido les eran los propósitos , impuros al pedirle que los sacara de la casa. Al pecado, a la degeneración de la homosexualidad entre hombres se le ha llamado Sodomía; aún en términos científicos se le conoce así, por lo que encontramos en las palabras de Lot la suficiente razón para llamarle "maldad".

Por eso, más tarde el apóstol Pablo escribió así de los hombres degenerados del ayer: "...por esto Dios los entregó a efectos vergonzosos, pues aún sus mujeres dejaron el natural uso en el uso que es contra naturaleza: y del mismo modo también los hombres, dejando el uso natural de las mujeres, se encendieron en sus propias concupiscencias los unos con los otros, cometiendo cosas nefandas hombres con hombres, y recibiendo en sí mismos la recompensa que convino a su extravío..." Romanos 1:26-27. La palabra de Dios no podía callar ante aquella maldad cometida, practicada especialmente por los hombres de Sodoma, la cual el apóstol Pablo aclara y a la cual, también Lot se opuso.

Volviendo al libro de Génesis, encontramos lo siguiente en el verso 7: "Y dijo: os ruego hermanos míos que no hagáis tal maldad..." y Lot, además de eso, ofrece a sus hijas como una opción para esa gente perdida, leamos el verso 8 y 9 "He aquí ahora yo tengo dos hijas que no han conocido varón, os las sacaré fuera y haced con ellas como bien os pareciere: solamente a estos varones no hagáis nada, pues vinieron a la sombra de mi tejado, y ellos respondieron : quita allá...". Tal era la concupiscencia de aquellos hombres que no atendieron a las palabras de Lot, estaban encendidos en sus pensamientos inicuos y perversos; y por eso le dijeron a Lot que se callara, por que estaban en la disposición de cometer su nefanda acción, así lo deja ver el verso 9 en la última parte "ahora te haremos más mal que a ellos. Y hacían gran violencia al varón Lot, y se acercaron para romper las puertas..."

Los hombres de Sodoma estaban dispuestos a todo en su concupiscencia, y esto es solamente un pequeño reflejo de lo que en verdad hacían y practicaban aquellas gentes, y con todo esto, podemos ver que era necesario que Lot escapara por su vida, para salvaguardar su integridad personal, moral y aún a su familia.

Estas palabras siguen siendo para nosotros, por que estamos expuestos también no solo al peligro material, sino también al espiritual. Por eso cuando llegó el momento en que los ángeles de Dios intervinieron, lo hicieron con poder y manifestación de Dios. Al rescatar a Lot de aquella turba, los ángeles hicieron que estos hombres quedaran ciegos, así lo dice el verso 11: "Y a los hombres que estaban a la puerta de la casa, desde el menor, hasta el mayor, hirieron con ceguera...". Así comenzó el juicio de Dios para aquella gente, volviéndolos ciegos. Y esta parte es aplicable muy bien a la condición en que el pecador degenerado, que vive en una completa ceguera, sin entendimiento, cegados los sentidos como lo dice el apóstol Pablo: "En los cuales el dios de este siglo cegó los entendimientos de los incrédulos...", 2ª. Corintios 4:4.

No hay peor ceguera que la de los sentidos; la ceguera dada a los sodomitas, es tipo de la ceguedad de la generación, que ha tenido la humanidad y aún tiene. Y no solo en degeneración, sino que en toda clase de pecado a la cual se entregan las gentes que no conocen del temor de Dios, y no les interesa en lo más mínimo obedecer para transformar sus vidas. Por eso ante la calidad de aquellas gentes, llegó la advertencia para Lot, la oportunidad de preservación.

Acerquémonos un poco más a este relato para comprender la hermosa oportunidad que se le concedió a Lot y a su familia, de su salvación, como es la misma oportunidad que se nos brinda a todos sin excepción, juntamente con nuestra familia, a la cual no debemos sub estimar de la misma oportunidad que se nos concede. La intervención de los ángeles a favor de Lot fue más clara, y dice así el capítulo 19:12 "Y dijeron los varones a Lot: ¿Tienes aquí alguno mas? yernos y tus hijos y tus hijas? Todo lo que tienes en la ciudad, sácalo de este lugar...". La orden de parte de los varones de Dios, no era solamente que Lot salvara su vida, sino que todos los que moraban en su techo, los que eran su familia, y aún todo lo que tuviera, dice el pasaje, fue la orden de que lo sacara de Sodoma.

Ahora ¿Por qué de esta orden?, ¿Por qué tenía que salir?, ¿Nada mas por no contaminarse? Desde luego que no era solo ese el objetivo, era aún mas, el verso 13, lo explica: "Por que vemos a destruir este lugar , por cuanto el clamor de ellos ha subido de punto delante de Jehová, por tanto Jehová nos ha mandado a destruirlo...".

Por fin llegó la declaración a Lot, no eran simples viajeros los que había hospedado en su casa, eran los enviados de Dios para hacer juicio a las gentes perversas. Hasta entonces Lot comprendió la visita. Así comprendemos las palabras del autor de Hebreos, en el capítulo 13:2 "...no olvides la hospitalidad, por que por esta algunos, sin saberlo, hospedaron ángeles"

Que maravillosa oportunidad la que de nuestros antepasados, especialmente entre los hebreos los cuales hospedaron a los mismos ángeles, y qué hermosa sorpresa la de Lot, los que habían estado en casa eran nada menos que los seres celestes, y él no lo sabía. Hermano oyente: ¿A quiénes hospedamos en nuestra casa? A los ángeles de Dios o a los espíritus de Satán. Qué oportunidad tan grande tuviéramos de conocer quiénes son los que se hospedan con nosotros. Lot hospedó ángeles y ellos fueron enviados en su favor. En nuestra próxima audición consideremos la actitud de Lot ante la orden de los ángeles.

Volviendo al verso, esa era la comisión de los enviados celestiales, destruir ese lugar, por la mente pecaminosa en que esa gente vivía. Cuando se hace mención del castigo de Dios, muchas de las personas no lo creen y otras mas, hasta se mofan o se burlan, diciendo que Dios no puede castigar y que incluso que clase de Dios es este que castiga. Pero queremos decirle que Dios en su gran bondad ha soportado todo pecado y concupiscencia de la humanidad hasta hoy en día, pero esta misericordia tendrá un fin, como lo tuvo para los de Sodoma; por que pregúntese usted ¿Quién podrá cambiar el sistema de vida que ahora se tiene en el mundo, carente de moral y de sentimientos bueno? , ¿Quién podrá hacer que termine tanta degeneración, tanta criminalidad?. Es obvio que nuestra contestación será que ninguna en la tierra; por lo tanto, así fue el comportamiento de los de Sodoma, así fue su destrucción, su castigo.

Bien, al conocer Lot la determinación divina, veamos su reacción, verso 14: "Entonces salió Lot y habló a sus yernos, los que habían de tomar sus hijas, y les dijo: Levantaos, salid de este lugar, por que Jehová va a destruir esta ciudad...". Lot estuvo consciente del aviso divino, y lo creyó, e inmediatamente se movilizó para darlo a conocer a sus familiares. El sincero lector de la Sagrada Escritura debe también atender a la disposición divina, como lo es el que castiga el pecado, la concupiscencia; y que para ello ha establecido un tiempo determinado de juicio. Pero no se conforme con saberlo, manifieste con sus hechos que cree que Dios hará juicio a todos y de todos nuestros actos.

Cuando Lot lo manifestó a sus yernos, oiga usted, como reaccionaron estos, verso 14: "... mas pareció a sus yernos como que se burlaba..."; estos no creyeron a la palabra de Lot, mas bien pensaron que Dios se estaba burlando de ellos. Mi estimado amigo y hermano radioescucha, estos dos grupos siempre han existido, definitivamente unos que creen y otros que no creen. Notemos que desde que se ha anunciado el juicio de Dios, han existido personas incrédulas a ello, y lo toman como una fábula, como un cuento de niños, como algo que sirve para entretenerse. Pero usted hermano, no se asombre de esto, es la realidad innegable, el proceder de los humanos. Si aquellos yernos de Lot, no le creyeron, lo mismo acontece ahora, son miles de miles, los que no creen en los juicios de Dios.

Pero prosiguiendo con el relato bíblico, nos dice así el verso 15: "Y al rayar el alba, los ángeles daban prisa a Lot...". Nótese que pasó toda una noche, quizás muy especial para Lot. Agrega el pasaje: "Y los ángeles daban prisa a Lot diciendo: Levántate, toma a tu mujer y tus dos hijas que se hallan aquí, por que no perezcas con el castigo de la ciudad...".

La advertencia era precisa aún para Lot, el castigo vendría sobre la ciudad, sería destruida, y Lot tenía que salir de ella. Verso 16: "y deteniéndose él, los varones asieron de la mano de su mujer, y de las manos de sus dos hijas, según la misericordia de Jehová para con él, y le sacaron, y le pusieron fuera de la ciudad...". Que privilegio tan grande el de Lot, ser aún asistido para su salvación por los mismos ángeles de Dios, estos no dejaron que se detuviera, lo tomaron de sus manos y le sacaron de la ciudad, como dice el verso, según la misericordia de Jehová para con él.

Jehová mostró claramente su misericordia a Lot, como nos lo ha demostrado a todos nosotros, dándonos la oportunidad para conocerle, para serle fiel y por consiguiente alcanzar la salvación.

Sin embargo, para alcanzar el favor divino, Dios pone una parte y la otra la debe poner el hombre. Dios es amor, es misericordioso, abre sus brazos a favor de los hombres sin excepción; pero necesario es que también nosotros pongamos lo que resta. Argumentamos esto, por lo que a continuación vamos a leer, y que sucedió en Lot, como puede suceder en nosotros, tomando en cuenta, las palabras del apóstol Pablo: "Todo lo que está escrito, para nuestra enseñanza fue escrito". Según el verso 16 que hemos leído, los ángeles los sacaron fuera de la ciudad, y una vez allí, se le dijo a Lot: "Y fue que cuando los hubo sacado fuera dijo: ESCAPA POR TU VIDA; no mires atrás de ti, ni pares en toda esta llanura; escapa al monte, no sea que perezcas...". Jehová había hecho su anuncio a favor de Lot y su familia, les anunció el castigo, los ángeles les ayudaron a salir de la ciudad, pero hasta allí obró Dios, lo demás iba por cuenta de Lot: escapar, no detenerse, él tenía que activar por su propio bien.

Esto es lo que Dios también quiere de nosotros, que activemos en la vida espiritual, que nos movamos, que escapemos, que no miremos atrás en donde está el pasado, el pecado. Lamentablemente, cuántos de los llamados cristianos solamente han escuchado el pregón y no han entendido de la misericordia de Dios, pero allí se han quedado, no han activado su vida espiritual, se han aletargado; y de allí el por qué tanto fracaso espiritual, tanto hermano caído, tanto cristiano semi-convetido que vive una vida espiritual tibia, lo mismo le es para esto que aquello, no hay actividad, no hay ánimo; pero queremos aclarar que al decir esto no nos estamos refiriendo a la euforia de unos días de fiesta en la iglesia, NO, nos referimos al ánimo, a la actividad que debe tener para el temor de Dios y su obediencia. Unimos aquí las palabras del apóstol Pablo, escritas en 1ª. Tesalonicenses 5:5-8 "Por que todos vosotros sois hijos de luz, e hijos del día, no somos de la noche, ni de las tinieblas. Por tanto no durmamos como los demás, antes velemos, estemos sobrios. Por que los que duermen, de noche duermen; los que están borrachos, de noche están borrachos. Mas nosotros que somos del día, estemos sobrios...", en otras palabras, estemos despiertos, llevando nuestra vida espiritual en el temor de Dios y la santidad.

Simbólicamente, estamos ahora también en la Sodoma, que es el mundo, en esta generación que también ha superado, ha sobrepujado, es muy cierto en adelantos de cualquier índole, pero también es muy cierto que en pecado y degeneración lo ha hecho; esto no se puede negar, ha llegado tanta maldad, que lleva los linderos del extremo. Y usted hermano evangélico, debe estar alerta, atento, pues que vivimos en la Sodoma simbólica, que constantemente salpica su inmundicia. El Señor Jesús dijo lo siguiente orando a su Padre Celestial, refiriéndose a sus seguidores: "Y ya no estoy en el mundo, mas estos están en el mundo" Juan 17:11 . ¿Quiénes eran estos? No era solamente los primeros discípulos?, en ellos se está representando a todos los que después de ellos creyeron en él; es decir usted, todos nosotros, los que ahora estamos en este moderno tiempo, estamos cual Lot, en medio de una Sodoma, de la cual debemos escapar por nuestra salvación. Que, conforme lo explica el apóstol Pablo, en Romanos 5:12, entendemos que este mundo

incrédulo, desobediente a Dios, no está mas que en pecado, dice el pasaje ya mencionado: "Por consiguiente vino reconciliación por uno, así como el pecado entró en el mundo por un hombre..." .

Esta es la pobre realidad del mundo, de la humanidad, estar en pecado, persistir en él, vivir en él, desde los mismos albores de la raza humana tenemos que el hombre, con todo y la lucidez que le diera el creador, optó por la desobediencia, por escoger el camino que a él le parece; no lo fue solo Adán, lo ha sido todo hombre que ha vivido en la tierra cuando tiene sus facultades, elige el camino (por mayoría) contrario a Dios, y a esta precisamente queremos llegar, a que consideremos lo que nos rodea fuera del Señor, este es el pecado, que en cualquier parte lo podemos encontrar, ya sea en la ciudad, en la montaña, en la aldea; a donde quiera que vallamos topamos con él, y será nuestra decisión la que valga, la que determine su mismo proceder. La Sagrada Escritura es amplísima para indicarnos en qué condiciones se encuentra este mundo, cuál es la forma en que la humanidad se conduce. Por ejemplo, el apóstol Juan en su 1ª. Carta, capítulo 5:17 , nos dice: "Toda maldad es pecado". ¿Cuántas maldades se cometen en el mundo?, imposible de contar. Y si leemos este mismo verso en la Biblia anotada de Escoffi, nos dice: "Toda injusticia es pecado" . las maldades de este tiempo son tomadas como injusticias delante de Dios, y cuánta maldad, cuánta injusticia hay en el mundo que nos rodea.

i y nosotros no debemos participar de esa injusticia, de esa maldad, pues es pecado delante de Dios! Esta maldad, esta injusticia la debemos interpretar como la vida que no se lleva de acuerdo a la recta divina, ni moral, ni cristiana, ni personalmente. Esta es la que describe el mismo apóstol Juan 1ª. Carta 2:16-17 "Por que todo lo que hay en el mundo, los deseos de la carne, los deseos de los ojos, la vanagloria de la vida, no provienen del padre, sino del mundo..."

¿Qué más claro que estas palabras del apóstol para referirse a una vida disoluta, de injusticia y de maldad? Nótese bien que: los deseos carnales, la concupiscencia de los ojos y aún la misma soberbia, todo esto nace en el mundo. Esta Sodoma simbólica en que nos ha tocado estar, lejos de asustarnos la forma en que el mundo se desenvuelve en sus concupiscencias, debemos de llenarnos de convicción en Dios y pensar en nuestra salvación; somos testigos, de cómo la humanidad ha progresado tanto en el pecado, ya hora todo ello es tan común. Si antes lo era solo en las ciudades, ahora también todas estas prácticas han llegado hasta los rincones de los pueblo mas apartados. Constantemente nos referimos a esto: la pornografía. Esta ha hecho su invasión en todas las esferas sociales, cual microbio contagioso; he allí en nuestro mundo, las revistas baratas de pornografía, que llegan a todos para la perdición de la mente y de los sentimientos, están en cualquier lugar. Hablamos del cine, este ha llegado a los extremos –según los moralistas-.

Lo atrayente del cine es cuando se dice que es "solo para adultos".

Pobre nuestra juventud, pobre nuestra humanidad, por que todo esto que se le da, lo recibe apetitosamente, degenerando mentes, acabando con la poca moral que existe.

Y mi estimado amigo y hermano: debemos salir de esto. ¿Por qué gastar tiempo en las lecturas mal sanas, en la basura de la pornografía?, ¿Por qué insistir en la asistencia a las salas de cine "solo para adultos". Esta es la Sodoma, y esto que hemos mencionado, es solo un umbral de la puerta ancha que, como lo dijo el divino maestro, lleva a perdición; por que de allí depende la interminable cadena de degeneraciones.

Leamos este pasaje para hacer memoria de lo que dijera el Señor, Mateo 7:13 "Por que ancha es la puerta y espacioso el camino que lleva a perdición y muchos son lo que entran por ella". No seamos una más de los que entran por la puerta de Sodoma.

Los deseos carnales, la concupiscencia de los ojos, es del mundo. Y podemos resumir esta parte leyendo lo que nos dice también el apóstol Juan 1ª. cartas, 3:4: "Todo aquel que comete pecado, infringe también la ley, pues el pecado es infracción a la ley...". Nuestro pecado, hermano y amigo que nos escucha, no es ante los hombres, la ofensa no es a los hombres, es ante la Ley de Dios, es ante Él. Por lo tanto no vale escondernos o decir "en la Iglesia no lo saben".

Desobedecer, pecar es perder la oportunidad que hasta aquí nos ha dado el eterno para que escapemos por nuestra vida. Activemos en nuestra salvedad, en el temor de Dios y antes de sucumbir por los lazos de esta Sodoma simbólica –que es el mundo-, consideremos nuestra vida, analicemos nuestra condición y luchemos, opongámonos al pecado de esta Sodoma, y tomemos como estandarte propio las palabras del Señor Jesús quien dijo: "No os ruego que los quites del mundo, sino que los guardes del mundo; no son del mundo, como

tampoco yo soy del mundo..." Juan 17:15-16 , refiriéndose a que no pertenecemos y no debemos pertenecer a la vida de maldad, de injusticia practicada por el mundo.

Sin embargo, no es suficiente con que nosotros nos apartemos de este mundo lleno de pecado y no hagamos como ellos hacen, sino que aún hace falta algo mas en nosotros para que en verdad se confirme nuestro interés por escapar de las cosas que proceden de la carne y que son manifestación de que aún se está prisionero en aquella Sodoma espiritual. Por ejemplo: a veces solo se tilda de pecador y rebelde a aquel que vive en su carnalidad o en la práctica de un vicio; pero cuán interesante es comprender que no solo el que lleva una vida así será digno de los juicios de Dios, sino aún aquellos, que no obstante de conocerlo, no ponemos interés por nuestra superación espiritual para escapar por nuestra propia vida.

Abriremos las Sagradas Escrituras y comprenderemos en los textos que leeremos esta verdad, que no vale sencillamente el conocerlo, sino que nosotros mismos debemos iniciar a contrarrestar el magnetismo del pecado. Recordemos lo que le fue dicho a Lot "ESCAPA POR TU VIDA, no mires tras ti, ni pares en toda esta llanura, escapa al monte" Génesis 19:17.

Notemos bien que Lot tenía que poner toda su concentración en este acto, ¿Por qué? Pues si Lot no hubiera salido indudablemente que él también hubiera recibido del castigo de la ciudad, pero optó por uir, por escapar, haciendo caso de los enviados de Dios.

A esta parte queremos llegar también, que en nosotros debe estar toda determinación por obedecer a Dios en todo, por que se ha dado un gran paso: EL CREER EN JESUCRISTO, se ha adelantado al haber dejado la práctica del cine, del baile, del cigarro y cuántas cosas mas que estorban gran parte de nuestra vida; sin embargo, no basta solo eso, usted no debe sentirse ya satisfecho, por el solo hecho de que ahora ya no practica esas costumbres, esa no es la meta, eso no es suficiente; aún debe añadir concentración, sentimientos, voluntad, deseo por que en usted sea una realidad el alejarse del mal, como lo hizo Lot al salir de Sodoma: con toda decisión. Y vea usted cuán sólida debe ser esta determinación nuestra, debido a que el pecado no está tan lejos como lo pensamos.

En Génesis 4:6-7 leemos: "Entonces Jehová dijo a Caín ¿Por qué te has ensañado y por qué se ha inmutado tu rostro?, si bien hicieris ¿No serías ensalzado? Y si no hicieres bien el pecado está a la puerta...". Notemos cuán cerca tenemos el pecado, este está a la puerta, muy cerca de nosotros, podemos imaginarnos que bien puede ser la puerta de nuestra casa, en donde sin darnos cuenta el pecado está; pero también puede ser nuestra misma puerta, la del ser, en donde tenemos cerca el pecado, de tal manera que no debemos ir lejos tan lejos para estar expuestos a esta fatalidad, en nosotros mismos se puede presentar esta triste situación. Un caso muy típico de lo que estamos diciendo es lo que nos dice el apóstol Santiago en el capítulo 4:1-3 "¿De dónde vienen las guerras y los pleitos entre vosotros?...". es una pregunta directa a los creyentes: ¿De dónde hermanos vienen los pleitos, las guerras y otras cosas más entre los creyentes?, el mismo apóstol Santiago contesta así "...¿No son de vuestras concupiscencias las cuales combaten en vuestros miembros?...". He allí la cercanía del pecado.

¿Quién sino nosotros mismos nos conocemos y sabemos quienes somos para poder resistir al mal y escapar como Lot?, Es muy importante que nos conozcamos a nosotros mismos, pero que lo hagamos con sinceridad, sin engañarnos, pues bien, podemos decir que quien se engaña, lastimosamente pierde su tiempo, y máxime cuando esto es en el aspecto espiritual. Si usted ha aceptado a Cristo, no debe jugar "al cristiano", no se conforme con aparentar y engañar a los hermanos de la Iglesia, con eso nada hemos ganado. El testimonio que tenemos es la mas importante para conocernos y saber qué grado de espiritualidad hemos alcanzado. Todos tenemos la capacidad para conocernos a nosotros mismos, de tal manera que no tenemos necesidad de que se nos indique lo elemental para la superación de nuestra vida espiritual y así salir de la Sodoma que nos rodea, y que bien puede llegar aún a nuestros miembros.

A las cosas perniciosas que antes se hacían debemos añadir lo que nos dice el apóstol Pablo en Colosenses 3:5-9: "Amortiguad vuestros miembros que están sobre la tierra: fornicación, inmundicia, mala concupiscencia y avaricia que es idolatría. Por las cuales viene la ira de Dios sobre los hijos de rebelión. En las cuales vosotros también anduvisteis en otro tiempo viviendo en ellas..." . Nótese bien que estos pasajes se están refiriendo a las concupiscencias, de las cuales el mundo practica en sus vicios y placeres, pero ahora una manera importantísima nos dice los versos que siguen, 8-9 "...mas ahora dejad también vosotros todas estas cosas: ira, enojo, malicia, maledicencia, torpes palabras de vuestra boca. No mintáis los unos a los otros, habiéndoos despojado del viejo hombre en sus hechos ¿No es acaso esto para nosotros individualmente? Desde luego que

sí, y con esto comprendemos también que basta que en nuestra vida no se halla manifestado la regeneración, para que seamos también partícipes de las cualidades de los inconversos e incrédulos. Para el apóstol Pablo que escribió, inspirado por el espíritu Santo, se hace necesario que todos activemos, que nos ocupemos en el adelanto espiritual; esto nos ayudará a despegar de la Sodoma satisfactoriamente. Pero nosotros debemos conocernos, si verdaderamente hemos dado un paso adelante; si todavía, como dice el apóstol Pablo, se manifiestan estas cosas, las debemos combatir. Es muy cierto que Dios interviene a favor nuestro, pero como ya vimos en el ejemplo de hoy, es necesario que usted y todos nosotros pongamos nuestro interés por superarnos; y cada uno de nosotros sabemos qué es lo que perjudica nuestra vida espiritual: será acaso la ira?, el enojo? La malicia? Las torpes palabras? Y aún la mentira?, todo esto se debe dejar, como muy claramente lo expresa el apóstol: dejad estas cosas.

Y también en 1ª. Pedro encontramos esta misma advertencia, capítulo 2:10-11 (nótese con que claridad nos hablan estos pasajes) "Vosotros que en el tiempo pasado no erais, mas ahora sois pueblo de Dios; por que en el tiempo pasado no habías alcanzado misericordia, mas ahora habéis alcanzado misericordia. Amados, yo os ruego como a extranjeros y peregrinos os abstengáis de los deseos carnales que batallan contra el alma...". Esto no está dirigido a los de afuera, es para los que ya hemos creído, a los que conocemos el mensaje de la salvación.

Y al igual que Lot debemos emprender la carrera sin demorarnos y sin que nadie nos detenga, escapar por vuestra vida. Hermano y amigo, dejemos atrás todo lo que s del mundo, esos vicios que en nada le benefician, mas bien le perjudican grandemente, esas cosas malas que aún tenemos, como nuestro mal carácter, las palabras torpes e insultantes deben de desaparecer de nosotros como la muestra que queremos escapar a una vida de progreso espiritual, nosotros tenemos la última palabra.

Finalizaremos este tema leyendo lo que nos dice Génesis 19:17: "escapa por tu vida, no mires tras ti, ni pares en toda esta llanura, escapa al monte, no sea que perezcas...". Que nada ni nadie nos detenga amado hermano, por seguir el sendero de la salvación de Cristo Jesús.